

“La sostenibilidad del agua es la esencia de Aqualia”

FÉLIX PARRA | CEO DE AQUALIA



Las distintas crisis producidas de forma simultánea y a nivel global en 2022 han puesto a prueba el compromiso de las naciones con los objetivos de la Agenda 2030

Las distintas crisis producidas de forma simultánea y a nivel global en 2022 han puesto a prueba el compromiso de las naciones con los objetivos de la Agenda 2030. El contexto macroeconómico, totalmente condicionado por el avance de la inflación, la difícil situación geopolítica con el conflicto armado que se mantiene todavía en Ucrania, así como la crisis energética y la guerra comercial entre China y Estados Unidos aumentan el proteccionismo y generan desconfianza a una sociedad que en los meses pasados se ha familiarizado con los términos desglobalización y policrisis. Entre los ciudadanos empieza a crecer también la desconfianza ante el uso y abuso de la palabra *sostenibilidad* como atributo de cada producto que consumen.

Pese a ello, la necesidad de frenar el aumento de la temperatura global ha llevado a la Unión Europea a impulsar un marco de normas. Una legislación que empuja a las compañías a dirigirse hacia el impacto positivo, al progreso tecnológico y a la descarbonización de la economía, lo que nos permitirá mitigar el cambio climático y progresar hacia una sociedad más justa.

Directamente afectada por la crisis climática se encuentra el agua y, por extensión, la gestión de los recursos hídricos, un desafío cada vez más

urgente a escala mundial. Aqualia, compañía especializada en la gestión del ciclo integral del agua, conoce bien este reto. Se ha consolidado este año en el ámbito internacional, un hito que ha sido posible gracias a la capacidad de adaptación de sus profesionales y a la generación de soluciones innovadoras que la compañía pone en marcha allí donde opera.

En esta entrevista hemos podido conversar con Félix Parra, CEO de Aqualia, sobre este contexto global. Un entorno que exige a las compañías compromisos firmes que generen confianza a los ciudadanos. Y también sobre la necesidad de continuar apostando por la sostenibilidad como camino para poder generar un modelo de prosperidad y bienestar que permita construir un planeta más justo, humano y perdurable.

SOBRE LA GOBERNANZA

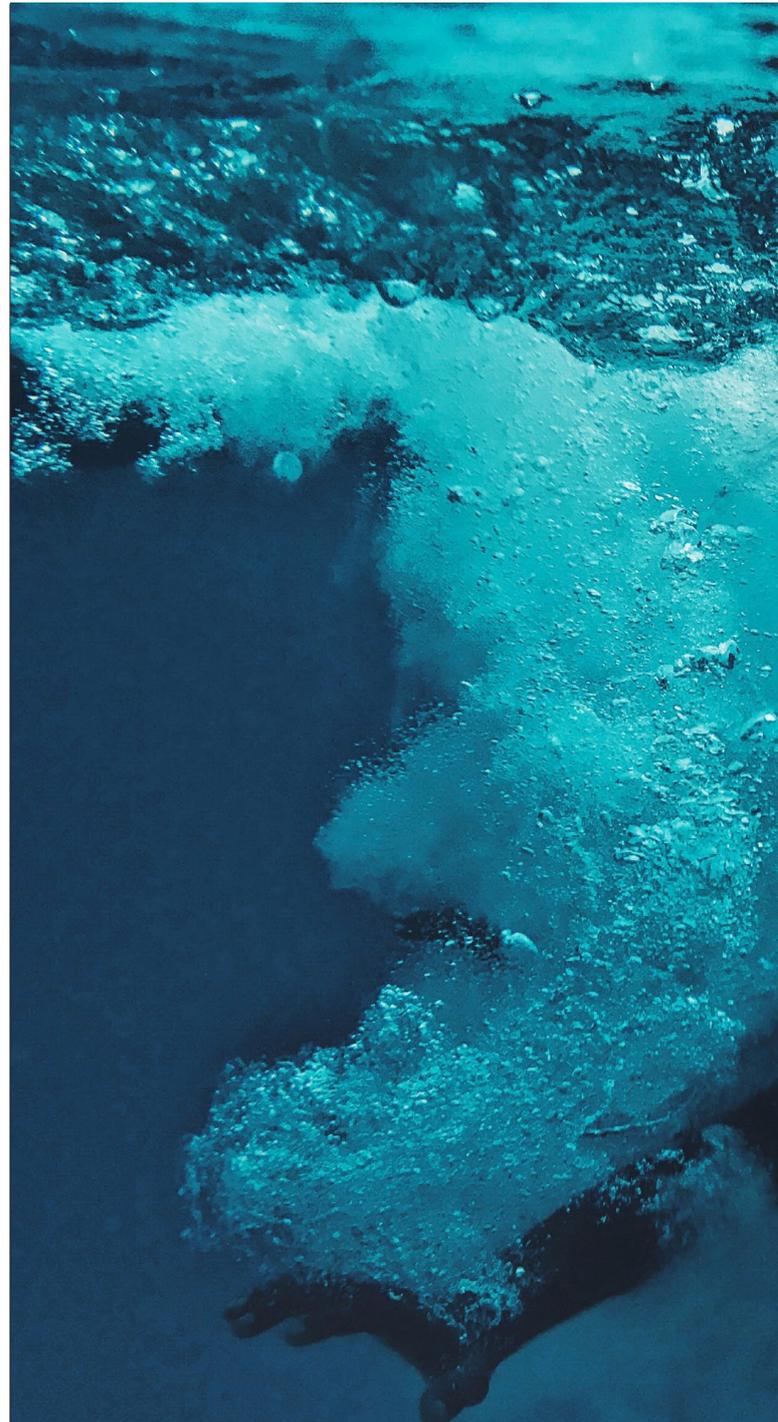
#Liderazgo #PerspectivaÉtica #TransiciónJusta

Conseguir una gestión eficiente del ciclo integral del agua resulta clave para superar los retos globales. Sin embargo, al deficiente estado de las redes de agua, a la falta de digitalización en el sector y a la necesidad de invertir en tecnología innovadora que hagan del agua un recurso circular, se suman las consecuencias derivadas del cambio climático. El apoyo de una gobernanza basada en un liderazgo transformador se vuelve imprescindible.

¿Cuáles son las principales necesidades que encuentra Aqualia en el ámbito de la gobernanza para diseñar la gestión del ciclo integral del agua del futuro?

La gobernanza del agua debe enfocarse hacia algo muy básico: su impacto en las personas. Para ello, resulta fundamental una gobernanza consciente, basada en las alianzas público-privadas. En este sentido, en España, por ejemplo, resulta muy positiva para nuestro sector la aprobación de los PERTE (Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica) y los Planes Hidrológicos de Tercer Ciclo, que establecen más de 6.500 medidas dotadas con una inversión de 22.844 millones de euros.

El sector del agua es muy colaborativo. Participan las administraciones y las empresas, pero también las asociaciones de usuarios y de vecinos, además de las universidades, centros



de investigación y otras instituciones públicas y privadas. Todos debemos ser aliados, porque nos afectan los mismos retos de gestión del agua. La responsabilidad, por tanto, es compartida. En lo que concierne a Aqualia, creo que aportamos mucho valor a través de la investigación, la innovación y la inversión, que son las claves de un futuro sostenible. En el último año, hemos invertido cerca de 17 millones de euros en tecnología y puesto en marcha seis nuevos proyectos de I+D, además de estar inmersos en otra docena de investigaciones *multipaís*.

Este año la compañía ha logrado consolidarse en el ámbito internacional. ¿Cómo logra Aqualia extender sus principios y valores y su forma de hacer a los 18 países donde está presente?

Ser capaces de extender un liderazgo coherente con nuestros valores y, por otro lado, que sea eficiente y ayude al negocio, es un gran reto estratégico. En Aqualia interpretamos la gobernanza como un conjunto de políticas o procedimientos que, unidos a nuestros valores y principios, definen nuestra forma de hacer las cosas. Esto requiere contar con una visión a largo plazo y, por supuesto, con el propósito de generar bienestar social.

En el plano financiero, la gobernanza es primordial y, en nuestro caso, está basada en un crecimiento sólido, lejos de las aventuras financieras: no hemos asumido riesgos innecesarios y no buscamos titulares mediáticos. Considero que nuestra reciente llegada a Colombia y Georgia, y el desempeño que allí estamos llevando a cabo, son un claro ejemplo de lo que digo.

En cuanto al ámbito social aspiramos a integrarnos en las comunidades en las que operamos, siempre desde el máximo respeto. Llevamos los valores en los que creemos con honestidad y transparencia. Y realizamos nuestra actividad con un sentimiento de profunda responsabilidad, porque tenemos claro que nuestra función es esencial.

SOBRE LA EMERGENCIA CLIMÁTICA Y EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE

#Anticipación #Adaptación #EstrésHídrico
#Desertificación #Regeneración #Circularidad
#SolucionesBasadasEnLaNaturaleza

Aqualia afirma que uno de sus propósitos es conseguir la circularidad del agua, algo que está directamente relacionado con la dimensión ambiental de la sostenibilidad. ¿Qué retos encuentra la compañía en este ámbito?

El eje ambiental está directamente relacionado con la esencia de nuestro trabajo: el cuidado y la preservación del agua desde el servicio al ciudadano. Podemos decir que la sostenibilidad del agua es la esencia de Aqualia y su

futuro pasa por la transición energética y la digitalización del sector.

Uno de los retos de esta dimensión es el incremento de la regulación en sostenibilidad. Desde Aqualia creemos que es positivo que, cada vez más, pierdan notoriedad y relevancia social las compañías que no generan valor compartido en su entorno. Estoy convencido de que la llegada de este *tsunami* regulatorio y de la taxonomía es el principio del fin del *greenwashing*. Así avanzaremos juntos hacia un modelo equilibrado para las personas y el planeta.

“La digitalización del sector es clave: lo que no se mide no se puede gestionar”

Por otro lado, es importante que seamos honestos y asumamos la responsabilidad que tenemos en la crisis medioambiental, que es evidente. Debemos aportar soluciones para frenar el calentamiento global. En este sentido, de acuerdo con lo establecido en su Plan Estratégico de Sostenibilidad 2021-2023, Aqualia enfrenta la lucha contra el cambio climático a través de cuatro líneas de trabajo principales, desarrolladas mediante planes de acción concretos de alcance internacional y con objetivos a corto plazo.



La estrategia europea, y, por tanto, la española, avanza hacia la digitalización, que determinará, en parte, los avances en materia medioambiental. ¿Qué papel tiene para Aqualia la digitalización en términos de descarbonización y circularidad del agua?

El papel de la digitalización es clave porque no se puede gestionar algo que no se mide. Sorprende que, en plena sociedad del conocimiento, no se disponga todavía de toda la información necesaria para saber exactamente cuántas pérdidas se producen en las redes de distribución de agua por filtraciones, roturas o fugas. Pero estamos en ello con una amplia batería de iniciativas. Gracias a la digitalización vamos a poder hacer visible lo invisible y en tiempo real.

Además, una red digitalizada nos permite disponer de toda la información necesaria para gestionar de forma óptima los recursos hídricos a través de criterios de inteligencia artificial y baremos de probabilidad de ocurrencia o frecuencia. Es un gran avance poder predecir y estimar, por ejemplo, los requerimientos de agua y de energía en tiempo real de una población. Además, medimos el volumen de agua no registrada y, por supuesto, trabajamos en la mejora de las infraestructuras para aumentar su eficiencia.

Durante 2022 también se ha percibido en Aqualia el viraje hacia las soluciones basadas en la propia naturaleza. ¿En qué se traducen estas soluciones?

El concepto de soluciones basadas en la naturaleza, que surgió aproximadamente hace cinco años, se refiere a aquellas soluciones integradas y flexibles que salvaguardan la economía y mejoran la ecología. Tienen influencia directa sobre los ecosistemas donde operamos y, en nuestro sector, guardan una gran relación con la circularidad del ciclo integral del agua.

Se estima que, en 2030, el 47% de la población mundial vivirá en zonas con estrés hídrico. Este tipo de soluciones nos ayudaría a igualar ese equilibrio entre el consumo y la disponibilidad. Así, la economía circular es una palanca para el negocio, nos hace más competitivos y supone un avance en materia de rentabilidad e impacto.

En este ámbito tenemos numerosos casos de éxito. En 2022, por ejemplo, el de Guijuelo, en Salamanca. La gestión de los residuos de la industria cárnica suponía un reto importante. La solución innovadora impulsada por

“Somos conscientes de nuestra responsabilidad en el cambio climático y, por ello, hemos tomado medidas para combatirlo”

Aqualia ha supuesto que los residuos hayan pasado a ser un recurso y no un desecho. La tecnología implantada en la depuradora de aguas residuales del municipio permitirá alcanzar objetivos más ambiciosos que los actuales (depuración del agua residual para devolver el agua tratada al medio en óptimas condiciones), añadiendo la valorización integral de subproductos SANDACH (Subproductos Animales No Destinados Al Consumo Humano) y la producción de biocombustible y bioplásticos.

“El agua es un reto global y tenemos que afrontarlo de forma colaborativa”



No obstante, estamos trabajando en más de 20 proyectos de I+D+i relacionados con la revalorización y la transformación de residuos para la circularidad del agua y la neutralidad de carbono. Me gustaría destacar el MIDES H2020, un sistema de desalinización único en el mundo que no acarrea coste energético. O proyectos como el LIFE Methamorphosis que va en línea con lo que ya sucede en muchos países europeos donde se aprovechan los residuos para la generación de energía de manera eficiente.

Precisamente, la transición energética es hoy la otra gran clave para la transformación del sector del agua. ¿En qué trabaja Aqualia para abordarla?

Nuestro trabajo está alineado con el Green Deal Industrial, el plan elaborado por la Unión Europea para mejorar la competitividad ampliando la capacidad de fabricación en tecnologías y productos cero emisiones. En este sentido, nuestro compromiso nos obliga a centrar nuestros esfuerzos en las energías renovables. El acuerdo de compraventa de energía renovable a largo plazo (PPA) firmado por Aqualia es pionero en el sector del agua. El uso de energía renovable ha crecido hasta el 34,35% del total de la energía consumida, mejorando en un 2,35% el valor registrado en 2021, lo que sigue acercándonos al objetivo establecido en el Plan Estratégico de Sostenibilidad 2021-2023 de alcanzar un 50% en 2030.

Durante 2022 también se ha hablado mucho de la necesidad de actuar para la regeneración de la biodiversidad. ¿Qué tipo de acciones desarrollan en Aqualia para avanzar en esta dirección?

Aunque de forma lenta la repercusión de la degradación de la biodiversidad va cobrando el protagonismo que debe tener. Este año ha sido crucial el Acuerdo de Kunming-Montreal alcanzado en la COP15, cuya meta es proteger el 30% del planeta y el 30% de los ecosistemas degradados para 2030.

En Aqualia el cuidado de los ecosistemas y de la biodiversidad siempre ha estado entre nuestros objetivos porque es algo directamente relacionado con nuestra actividad. Por ello, trabajamos siempre por la integración de nuestras instalaciones en su entorno y en la búsqueda de soluciones que nos ayuden a generar un impacto positivo.

Dedicamos una línea de actuación específica en nuestro Plan Estratégico de Sostenibilidad 2021-2023. Su desarrollo se refleja en diversos proyectos, como el que llevamos a cabo en las lagunas de Medina del Campo, en Valladolid. Allí, gracias a nuestras actuaciones, hemos sido capaces de regenerar un humedal, contribuyendo a la recuperación de especies de aves y reptiles que habían dejado de habitar allí. Otro ejemplo es el de nuestra planta de El Jizan, en Arabia Saudí, donde contamos con un plan específico de reforestación.

SOBRE LA GOBERNANZA

#Equidad #Inclusión #OneHealth #ImpactoSocial

El Informe Global Risks Report destaca la erosión de la cohesión social como uno de los riesgos más preocupantes en los próximos cinco años. ¿Qué papel asume Aqualia para frenar este riesgo y promover una sociedad más justa?

En el ámbito del impacto social tenemos un rol de compromiso activo porque, gracias a la propia naturaleza de nuestra actividad, conocemos mejor que nadie cómo influye la calidad del agua en la salud de las personas. Por tanto, el enfoque *One Health* de Naciones Unidas, que afirma que cuidar del planeta es cuidar de las personas, nos parece una verdad inequívoca.

Aqualia es una compañía formada por personas que trabajan para personas, por lo que, ante los riesgos asociados al ámbito social, la brecha, la erosión de la cohesión o el coste de la vida, ponemos en marcha mecanismos tarifarios y bonos sociales en colaboración con los ayuntamientos.

Desarrollamos una amplia e intensa labor pedagógica a través de múltiples acciones de sensibilización y concienciación. Intentamos trasladar el conocimiento sobre el uso adecuado del agua a las futuras generaciones. Para ello contamos con canales educativos digitales como aqualiaeduca.com. Considero que es un logro de Aqualia la adaptación de las herramientas educativas en todos los países donde trabajamos, en cualquier lugar del mundo. Prueba de ello es la gran participación de los niños y niñas colombianos en el Concurso de Dibujo Infantil, una iniciativa que llevamos celebrando dos décadas.

En cuanto al talento, ¿cómo gestiona Aqualia una plantilla de más de 10.000 profesionales distribuidos en 18 países?

Queremos estar a la altura de lo que se nos demanda como empleadores, ofreciendo retos que motiven a nuestra plantilla. Para ello, nos marcamos diversos objetivos y uno de ellos es generar un entorno confortable para cualquier persona. En este sentido, en 2022 nos hemos adherido a la Asociación Red Empresarial por la Diversidad e Inclusión LGBTI (REDI), un ecosistema de empresas y profesionales de España que trabaja para fomentar entornos laborales seguros y respetuosos con todas las personas, independientemente de su identidad, expresión

de género u orientación sexual. Por supuesto, contamos además con un marco de políticas y procedimientos para asegurar la igualdad.

Por otro lado, dado que la formación está ligada a nuestros objetivos estratégicos, ponemos en marcha cursos que puedan inspirar o fomentar el conocimiento entre nuestros profesionales. De las 1.860 formaciones organizadas en 2022, me gustaría destacar la de *Transformación cultural hacia la sostenibilidad*, en la que participaron más de 100 directivos y facilitó el enriquecimiento de los conocimientos estratégicos sobre la sostenibilidad en Aqualia. Formar a quienes lideran a nuestros equipos día a día es fundamental. A fin de cuentas, sin ellos y su talento no habríamos llegado hasta donde estamos ahora, y tampoco podríamos seguir trabajando en el diseño del ciclo del agua del futuro.

SOBRE LA PROYECCIÓN A FUTURO

El Plan Estratégico de Sostenibilidad 2021-2023 marca la ruta hacia el año 2030. ¿Cuál es la visión de futuro de Aqualia? ¿Cómo se imagina la compañía a las puertas de ese esperado año?

Precisamente, el diseño de nuestro Plan Estratégico de Sostenibilidad 2021-2023 fue lo que nos permitió realizar un importante ejercicio de reflexión sobre la compañía que somos, la que queremos ser en el futuro y cuál es el camino que debemos seguir para conseguirlo. Como resultado, hemos sentado las bases para convertirnos en una compañía global impulsada por las energías renovables, cuyo impacto sobre el entorno esté equilibrado. En una compañía capaz de medir y mejorar el ciclo del agua a través de la tecnología y la digitalización. Solo así tendremos una visión completa de la gestión, el ahorro y la optimización del recurso hídrico.

En definitiva, queremos ser una organización que no solo preste un servicio, sino que sea capaz de regenerar e impulsar la riqueza natural de las comunidades donde opera. Esto implica una transformación cultural hacia la sostenibilidad que requiere poner a las personas en el centro. Nos proyectamos hacia un futuro en el que seguiremos cuidando de los ciudadanos de la forma que mejor sabemos hacerlo: la gestión sostenible del agua. Ese es, y siempre será, el corazón de nuestro negocio.